cho páginas: CINCO céntimos

LA NACION

Año III. Núm. 515. Redacción, Administración y Talleres: San Lorenzo, 10.—Madrid. Domingo, 31 Marzo 1918

LIENZOS MADRILEÑOS

LAS JOYAS ARTÍSTICAS DE SAN ANDRÉS

Sombreando una plazoleta silente y alameda, circunvalada de poyos de piedra, de cuyo pavimento brota a trechos una hierba oscura y desmedrada, álzase, ingente, la muy antigua parroquia de San Andrés.

Esta es la iglesia de Madrid de más puro valor artístico entre las preciosidades de detalle y la asombrosa riqueza pictórica y arquitectónica que nos han legado los precedentes siglos de cristianismo. A ella perteneció como cura párroco el maestro don Juan López de Hoyos, a cuyos «Estudios de Madrid» asistieron los más célebres escritores de la época, entre ellos Miguel de Cervantes, que fué el discípulo predilecto del sabio y venerable sacerdote.

Una de las admirables obras escultóricas que encierra la iglesia mencionada es la Capilla del Obispo, empezada en 1520 por la pía voluntad del licenciado don Francisco de Vargas, del Consejo de los Reyes Católicos, y terminada por su hijo, don Gutierre de Vargas, obispo de Plasencia, que le ha dado su nombre, aunque su verdadera advocación es de San Juan de Letrán.

El magnífico retablo mayor es obra de don Francisco Giralte, como también las estatuas orantes del fundador y de su esposa, a ambos lados del presbiterio, y el sepulcro del obispo don Gutierre, magnífico monumento artístico y ornamental, que honra la época de Carlos I.

Bajo un arco de medio punto, coronado por un ático de pareadas columnas el del centro, está la estatua de don Gutierre, arrodillado y en actitud de orar; tras él, los familiares, con tal expresión de vida, que bien muestran las citadas figuras ser retratos; y formando marco en torno, estriadas columnas, ángeles y santos, y el arca donde estuvo el cuerpo de San Isidro. Cierran esta maravillosa obra de arte unas admirables puertas de nogal, prodigiosamente talladas.

Se ignora la época de la fundación de este templo, siendo la primera noticia que de él se tiene el haber sido enterrado en su cementerio el Santo Labrador, por los años de 1130.

Una de las imágenes más artísticas que posee es la imagen del titular, colocada en un nicho sobre la puerta de entrada, debida al escultor Manuel Pereira, de quien también es la efigie de Santa María de la Cabeza, que está en la embocadura de la capilla mayor, al lado de la Epístola, situada sobre lo que fué cementerio.

En el exterior, el cuerpo de luces de la cúpula está adornado con diez y seis bellas estatuas clásicas de apóstoles y doctores.

El retablo mayor consiste en cuatro cuerpos con multitud de columnas talladas en los tercios inferiores; hay en los intercolumnios diez bajorrelieves que representan pasajes de la vida y pasión de Jesucristo, completando el ornato escudos de armas.

La capilla inmediata, llamada de San Isidro, que está al lado del Evangelio, se construyó en 1657, con arreglo a los diseños de Fray Diego de Madrid. Dirigió las obras, primero, don José Villarreal y después, don Sebastián de Herrera Barnuevo, adornándola con pilastras de mármol, cornisas y bóvedas, lienzos de Juan Carreño y Francisco Rizi y catorce columnas de mármol negro. En el centro se eleva, completamente aislado, el retablo mayor, sostenido por dos columnatas, terminando en una cubierta calada llena de figuras. En este retablo, por espacio de cien años, estuvo el cuerpo de San Isidro Labrador hasta que fué trasladado al sitio que hoy ocupa en la Catedral.

En San Andrés, como en casi todos los templos de Madrid, hay encerrados verdaderos tesoros artísticos, joyas esencialmente nacionales, cristalización estética de las clásicas y diversas escuelas y del alma religiosa y fuerte de los antepasados.

Las revistas europeas dedican amplias informaciones ilustradas a sus viejas ciudades arqueológica y monumentalmente notables.

En España pesa un gran silencio mortal sobre todo lo bello, y los ojos, ávidos de estéticas impresiones, acuden sólo a los lugares de exposición, como los museos, cuando al detalle hay por los rincones de los templos preciosidades olvidadas, como unos lienzos del Tiziano, del divino Morales, de Jordán, de Alonso Cano y de Claudio Coello, que se conservan en la sacristía de la iglesia de San Isidro, en la calle de Toledo.

EMILIO CARRERE

EL CAÑÓN MONSTRUO

(De nuestro servicio especial.)

Millares de refugiados.

PARIS 31 (3 madrugada).—Durante los dos días últimos no han cesado de llegar trenes a la estación del Norte trayendo millares de personas de las regiones situadas a la retaguardia del frente de combate actual, a fin de evitar el efecto de los cañones de largo alcance que el enemigo usa pródigamente. Según parece, estos cañones están haciendo verdaderos destrozos en todas esas regiones.

EN LA REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

El ministro de Instrucción pública presidiendo la sesión de clausura de la Asamblea del Magisterio.
(Fot. Marín y Ortiz.)

EL NUEVO CAÑÓN ALEMAN

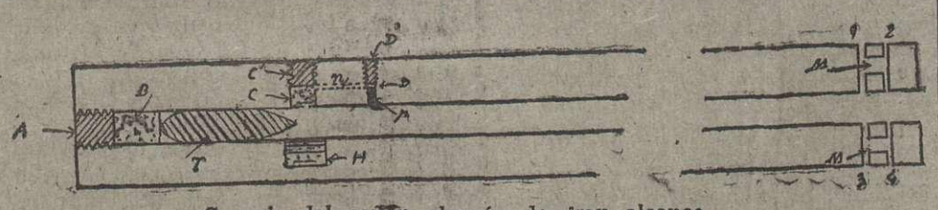
Un distinguido ingeniero, capitán de Artillería, nos remite las siguientes interesantes cuartillas acerca el famoso cañón alemán que bombardea París:

El secreto de este cañón no está ni en la resistencia de los metales ni en la potencialidad de los explosivos, si bien es de esperar que los alemanes hayan mejorado notablemente estas condiciones. A la bala puede dársele la velocidad inicial necesaria para cubrir la distancia que el hombre se proponga, dentro de límites racionales, con sólo los medios de que hoy se dispone. Supongamos que queremos construir la trayectoria de 120 kilómetros y que para ella el cálculo nos da la velocidad inicial de 1.500 metros por segundo.

Es claro que la potencia propulsora para obtener esa velocidad no podrá colocarse en la recámara, pues la extensión que ocuparía (ocho metros próximamente) dificultaría la carga, alargaría el cañón y haría muy considerable el grueso de las paredes en la parte posterior para contener tan enorme presión, aparte que estos máximos de presión inutilizan prontamente el sector correspondiente del ánima. La impulsión se ha de obtener, pues, por una serie de cargas colocadas a lo largo del ánima que den un esfuerzo constante y suficiente para que el movimiento acelerado que produzcan en la bala corresponda en la salida a la velocidad prefijada. La longitud del cañón es función de esa presión constante; a más presión más pronto adquiere la bala la velocidad de salida y menos longitud es necesaria, e inversamente a menos presión.

Veamos ahora el funcionamiento del cañón sólo en sus partes características.

A—Cierre (figura adjunta).
B—Saco de pólvora lenta.



Croquis del cañón alemán de gran alcance.

T—Bala.
C—Saco de pólvora menos lenta.
C'—Cierre de la carga C.
D—Detonador de dicha carga, que funciona automáticamente, pues al pasar la bala, el émbolo p lo comprime y estalla, y se produce la inflamación de la carga a través del conducto n. Esta operación tiene lugar antes de que la bala deje aquélla al descubierto.

Estas cargas y sus mecanismos se suceden a cada metro y van alternadas a uno y otro costado del cañón.

La pólvora es cada vez más rápida, siendo la última carga de una velocidad de combustión máxima.

Así, con una presión constante se le da a la bala la velocidad deseada, que es la correspondiente al alcance de 120 kilómetros.

* * *

Para evitar en parte la gran detonación que producen los gases a tan alta presión al salir, se pueden practicar cerca de la boca los orificios 1, 2, 3, 4 diametralmente opuestos, con las cámaras de compresión M para facilitar la continuidad en la descarga, y así se extiende el tiempo de ella.

También si queremos aguzar la fantasía pondremos a la altura de cada carga y en la parte inferior un depósito de agua H, que las calorías de aquélla puedan reducir instantáneamente a vapor (si la presión lo permite), dulcificando así la temperatura, con lo que se favorecerá la vida de la pieza.

De lo dicho se deduce que el coste de cada disparo es el séxtuplo aproximadamente de uno ordinario del mismo calibre, pues si bien las cargas de pólvora representan una cantidad doce o catorce veces mayor, en cambio la bala es sólo una, lo que reduce aquel coeficiente.

La forma de la bala ha de ser semejante a las modernas de los fusiles, para el mejor vencimiento de la resistencia del aire.

Por último, por ser la presión constante, el diámetro de la pieza también será constante. Ella irá dividida en partes de seis metros que se enchufen a rosca para su fácil transporte.

N. O. Z.

EN LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES

El poeta Eduardo Marquina antes de su conferencia «Las gentes que han perdido su retrato».
(Fot. Marín y Ortiz.)

UN RUMOR GRAVE

CONVIENE DESMENTIRLO

Hasta nosotros llegó anoche el rumor, que no hemos podido confirmar, de que Inglaterra y sus aliados pretenden incautarse de nuestra Marina mercante, en la misma forma y términos en que se han apoderado de la flota de comercio de Holanda. Dicho queda que se trata de un rumor, y que sólo a título de tal, con todas las reservas, para que no se nos tache de alarmistas, lo acogemos. Pero las cosas se están poniendo de tal modo, y el atropello cometido con una nación neutral como la holandesa está tan reciente, que sería temerario calificar la especie de disparatada, aunque por bien de todos deseamos que lo sea.

España es un país neutral, respetuoso con todos los demás, cuidadoso de no producirles quebranto, y si de algo ha pecado hasta la fecha el Estado español, ha sido de benevolencia para los aliados. Intentar semejante atentado contra nuestra soberanía de país independiente constituiría por parte de éstos un crimen que en ningún caso podría tolerar el Gobierno, y que la nación entera rechazaría por todos los medios a su alcance.

Pocas palabras bastan para comentar este asunto, que por su misma monstruosidad queremos creer que es un infundio. Si ese caso llegara, al frente del Gobierno hay quien ha dicho, con el aplauso unánime de todos los españoles, que «los pueblos no perecen por débiles, sino por viles».

¿HUYE DE PARÍS LA GENTE?

Efectos del bombardeo.

SAN SEBASTIAN 30.—A título de rumor transmito la noticia que circula con insistencia.

Se dice que ya salen muchos trenes de París para Biarritz y otras poblaciones del Mediodía con gran número de personas que huyen del bombardeo.

También se dice que las embajadas se van a trasladar a Tours u Orleans.—R.

CARRERAS DE CABALLOS

SAN SEBASTIAN 30.—Con regular concurrencia se ha celebrado el concurso hípico anunciado para hoy.

Primera carrera.—Premio «Ulia»; recorrido, 2.100 metros. Corrieron ocho caballos, llegando a la vez «Talpak», de Cohn, montado por Stoen, y «Patrician», de Acosta, montado por Archibald.

Segunda carrera.—Premio «Igueldo», a reclamar; distancia, 2.400 metros. Llegó en primer lugar de los tres caballos que corrieron «Pripet», del marqués de Villamejor, montado por Alleman; en segundo lugar llegó «Olein», de Blun, montado por Oneill.

El caballo ganador fué reclamado en 1.600 pesetas por su propietario.

Tercera carrera.—Premio «Alameda»; distancia, 2.000 metros. Se inscribieron 12 caballos corriendo sólo cuatro. En primer lugar llegó «Centeiron», del marqués de San Miguel, montado por Garnier; segundo, «Danois», de Jean Liceux, montado por Archivald, y tercero, «Pelizy», de Cohn, montado por Stopnés.

Cuarta carrera.—Premio «Mata»; distancia, 2.400 metros. Se inscribieron cinco caballos, corriendo cuatro. Llegó en primer lugar «Ledragon», del conde de Ribaul, montado por Bolau, y en segundo lugar «Virgini», del duque de Toledo, montado por Line.

Quinta carrera.—Premio «Santa Clara»; distancia, 3.200 metros, con vallas. Corrieron cuatro caballos. Llegó primero «Roy de la Lande», del duque de Toledo, montado por Lambal; segundo, «Agantago», del marqués de Villamejor, montado por Hall.

LLEGADA DE RECLUTAS

El toque de Gloria.

PAMPLONA 30.—Esta tarde ha llegado un tren militar, conduciendo a seiscientos reclutas de la primera región, que vienen a completar la plantilla de los regimientos de Infantería que guarnecen esta plaza.

En la estación esperaban a los reclutas las autoridades y muchos jefes y oficiales del Ejército.

—Para celebrar la festividad del día se dispararon en la plaza de la Constitución numerosos cohetes con juguetes, banderas y dulces, que eran recogidos por los chiquillos con la natural algazara.

LABRADOR MORIBUNDO

AVILA 30.—En el sitio denominado "El barranco", próximo al pueblo de Navaluenga, se hallaban quemando zarzas los vecinos Agustín Rodríguez y Sotero González.

Discutieron acaloradamente sobre asuntos propios de la faena, intentando Sotero cortar a su compañero el cuello con una hoz.

Agustín se abalanzó sobre Sotero, y con un cuchillo le hirió en el vientre.

Cuando fueron a socorrerle entraba en el periodo agónico.

El agresor ha sido detenido por la Guardia civil.

UN LOCO QUE ATENTA CONTRA SU VIDA

SEVILLA 30.—El loco Manuel Sánchez atentó contra su vida hundiéndose en el cuello dos veces un arma blanca.

El hecho ocurrió en la calle de las Palomas, número 15.

© Biblioteca Nacional de España